



**Artículo:** El zapatismo y la cuestión estatal: aspiraciones y realidades

**Autor(es):** Ávila Espinosa, Felipe Arturo

**Revista:** Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

**Número:** 45

**Año:** 1996

**ISSN edición impresa:** 0187-182X

**ISSN de pdf:** [en trámite]

**Forma sugerida de citar:** Ávila Espinosa, Felipe Arturo. "El zapatismo y la cuestión estatal: aspiraciones y realidades" *Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM*, 45 (1996): p. 10 - 17. Edición digital en PDF, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2018, Disponible en Repositorio Institucional Históricas UNAM <http://hdl.handle.net/20.500.12525/3870>

---

D.R. © 2018. Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México

**Entidad editora:** Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México

**Correo electrónico:** [departamento.editorial@historicas.unam.mx](mailto:departamento.editorial@historicas.unam.mx)

---

"Excepto donde se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons (Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional, CC BY-NC-SA Internacional, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es/>)"



Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución: [departamento.editorial@historicas.unam.mx](mailto:departamento.editorial@historicas.unam.mx)

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

- **Compartir:** copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- **Adaptar:** remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- **Atribución:** debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
  - **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
  - **Compartir igual:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.
- 



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS



REPOSITORIO  
INSTITUCIONAL  
HISTÓRICAS  
UNAM

---

## ○ AVANCES DE INVESTIGACIÓN

### El zapatismo y la cuestión estatal: aspiraciones y realidades

*Felipe Arturo Ávila Espinosa*

---

El objetivo de este trabajo es estudiar las peculiaridades del zapatismo como movimiento campesino radical que se propuso tomar el poder nacional y organizar a la sociedad de acuerdo a una concepción elaborada por sus intelectuales en la que se mezclaban el radicalismo agrario, el populismo y aquellos planteamientos que reflejaban una especie de Estado benefactor. Al mismo tiempo, se pretende analizar las experiencias de gobierno y administración locales que efectuó el zapatismo, así como su relación con la población civil de las localidades en donde tuvo mayor influencia. Para ello la investigación buscará, por una parte, analizar y explicar en qué consistió la propuesta del movimiento zapatista para organizar al Estado nacional, a través de las formulaciones elaboradas por sus intelectuales en el seno de la Soberana Convención Revolucionaria y en el Consejo Ejecutivo de la misma. Paralelamente, contrastará tales planteamientos con lo que fueron el gobierno y la administración efectivos en el territorio morelense y zonas aledañas, realizados por el Cuartel General del Sur, por los jefes campesinos zapatistas y por las autoridades locales elegidas en esos lugares durante el transcurso de la revolución, para tratar de establecer los problemas que se presentaron a unos y a otros, así como las formas a través de las cuales intentaron resolverlos, y precisar así la articulación que existió entre ambos tipos de visiones y de prácticas.

Por otra parte, buscará explicar la relación que se estableció entre el movimiento zapatista, representado por los jefes militares, oficiales, asesores y la parte más activa de los destacamentos y bandas guerrilleras zapatistas con los grupos civiles de las ciudades, pueblos, villas, haciendas, ranchos y fábricas de la zona morelense y regiones contiguas, para establecer el tipo de apoyos, tensiones y antagonismos desarrollados entre ellos durante los años atípicos de violencia revolucionaria. De esta manera, se puede tener una imagen más completa del movimiento zapatista.

---

Por lo que toca al primer aspecto, la formulación e intentos por obtener el poder nacional, numerosas investigaciones sobre la revolución, en general, y sobre el zapatismo, en particular, lo han abordado —aunque de manera tangencial—, destacando, a partir de su derrota, su incapacidad para conseguir dicho objetivo —la toma del poder del Estado—, lo cual han explicado subrayando su carácter regional y campesino como determinación causal que, por consecuencia, no pudo incorporar a otros sectores ni establecer alianzas que le permitieran tener éxito en sus aspiraciones nacionales. Entre quienes se han ocupado de este tema<sup>1</sup> se advierte una explicación de carácter ideológico, mediante conceptos y modelos *a priori*, sobre la incapacidad de los movimientos campesinos —y en particular del zapatismo—, para generar una alternativa viable de organización del Estado nacional, que ha concluido en negar la posibilidad del zapatismo, y de su cuerpo de intelectuales, para formular y contraponer un proyecto equivalente al que pudo hacer el constitucionalismo. El origen y la determinación causal de esta imposibilidad fue su carácter campesino.

Sin embargo, pese a los avances que ha habido en los trabajos y en la discusión de este asunto, no se ha realizado todavía el estudio de lo que el zapatismo planteó en las discusiones y propuestas de los intelectuales fuereños zapatistas en las sesiones de la Soberana Convención Revolucionaria y en el Consejo Ejecutivo de la misma, que funcionó efímeramente a mediados de 1915 y comienzos de 1916 en el territorio morelense. Fue precisamente en estas instancias en donde el zapatismo —por el carácter mismo de la Convención, como congreso preconstituyente nacional de las corrientes que habían derrotado al huertismo— delineó con mayor precisión el tipo de Estado y de organización de las relaciones sociales que se proponía instaurar de haber triunfado en la contienda armada.

Paralelamente a ello, es necesario estudiar la manera en que se llevó a la práctica el gobierno efectivo de la zona que estuvo bajo el control del Ejército

<sup>1</sup> Los intentos de encontrar una explicación y racionalidad a los procesos sociales y particularmente al que aquí nos ocupa han sido casi patrimonio exclusivo de historiadores e intelectuales de izquierda y, notoriamente en el caso del zapatismo, destaca Adolfo Gilly. También otros investigadores que no comparten el paradigma explicativo marxista coinciden en lo fundamental con esta apreciación del zapatismo. Ver Adolfo Gilly, *La Revolución interrumpida*, México, El Caballito, 1972; Friedrich Katz, *La guerra secreta en México*, 2 volúmenes, México, ERA, 4ª edición, 1983; Samuel S. Brunk, *Zapata: Revolution and Betrayal in México*, University of New Mexico, tesis de maestría, 1992; Alan Knight, *The Mexican Revolution*, University of Nebraska Press, Lincoln and London, 1986; Hans Werner Tobler, *La revolución mexicana. Transformación social y cambio político*, México, Alianza Editorial-Editorial Patria, 1994.

---

del Sur, es decir, las medidas políticas, económicas, judiciales, administrativas, aplicadas tanto por los jefes militares zapatistas como por las autoridades locales que actuaron bajo su influencia, en los niveles municipal y estatal, para poder establecer la vinculación y tensiones que hubo entre estas prácticas y las concepciones nacionales desarrolladas por sus intelectuales moreños. Para ello hace falta examinar en qué consistió la organización política y administrativa que realizaron los jefes campesinos zapatistas y su centralización en el Cuartel General del Sur, en el territorio morelense y en las zonas aledañas a él, con el objeto de precisar la forma que adoptó la organización del movimiento y del ejército zapatista y contrastar esta organización local con las formulaciones nacionales elaboradas por sus intelectuales, buscando determinar la manera en que ambas se articularon, y precisar los vínculos de correspondencia y complementariedad que tuvieron o su contraposición y separación.

Finalmente, se tratará de estudiar la actitud de la gente de Morelos ante el zapatismo, la manera en que la población de las ciudades, pueblos, villas, haciendas y ranchos de la zona reaccionaron ante la tropa y los líderes zapatistas, para determinar las demandas, los apoyos, las condiciones y los rechazos de los diferentes grupos sociales ante las propuestas y comportamiento de los zapatistas. Con ello es quizá posible construir una imagen un poco más completa de este movimiento y, de ser necesario, matizar la visión que se tiene hasta ahora del zapatismo como un movimiento única o esencialmente agrario, que buscaba solamente la recuperación de sus tierras y se desentendía de los demás problemas, compuesto con una gran homogeneidad social y consenso político en su interior, y con una relación entre el ejército zapatista y las comunidades locales asombrosamente armónica.

Así pues, esta investigación se moverá en tres coordenadas o dimensiones de un mismo problema: por una parte en la inserción, la presencia y las características del trabajo de los intelectuales zapatistas en lo que tiene que ver con la formulación de un proyecto de Estado nacional; por la otra, en la labor realizada por el Cuartel General del Sur, los jefes militares campesinos y las autoridades locales para gobernar y administrar los pueblos y comunidades de la región morelense y, paralelamente, en la relación que existió entre las unidades del ejército y los jefes zapatistas y la población civil.<sup>2</sup> El estudio de estos aspectos

---

<sup>2</sup> Entre los problemas que más ocuparon la atención de los jefes zapatistas y autoridades locales y que se encuentran en abundancia en las fuentes de archivo está el de la administración de la justicia, aspecto que parece haber tenido una gran importancia en las relaciones entre los pueblos y las bandas

---

y de su relación servirá para determinar la manera en que los problemas locales del territorio zapatista y de la relación entre las comunidades y el Ejército Libertador influyeron en las formulaciones nacionales hechas por los intelectuales zapatistas y precisar su vinculación.

Los límites espaciales y temporales de la investigación serán el territorio morelense y las zonas aledañas a él, en el periodo que va del estallido de la revolución maderista hasta la derrota política y militar del zapatismo ante el constitucionalismo, luego del fracaso de la alianza entre el zapatismo y el villismo en la conocida Convención de Aguascalientes.

Como se ha señalado, el zapatismo fue un movimiento campesino radical, de carácter regional, que intentó conquistar el poder estatal. Sin duda, la dimensión nacional y la problemática local formaron parte del zapatismo y lo definen.

Que el zapatismo se propuso tomar el poder central y sustituir al gobierno establecido por uno nuevo en el cual estuvieran representados los intereses y las visiones de las clases, grupos e individuos que lo constituyeron, es evidente desde el Plan de Ayala, en el que se desconocía a los poderes federales y locales existentes y se proponía la elección de nuevas autoridades nombradas por los principales jefes revolucionarios, a través de un mecanismo por el cual se elegirían los gobiernos estatales y al encargado del poder ejecutivo central (las autoridades municipales serían nombradas directa e inmediatamente por los habitantes de cada lugar en donde la revolución hubiera establecido su control). En diversas ocasiones, desde que estalló su rebelión contra el régimen maderista y aun después, el ejército zapatista intentó tomar militarmente la capital del país. Posteriormente, los ideólogos zapatistas fueron precisando el programa y el tipo de gobierno que debería establecerse, en el cual se expresaba su posición no sólo ante el problema agrario sino también sobre el laboral, el educativo, el de la justicia, la asistencia social, las libertades ciudadanas, el comportamiento de los funcionarios públicos, etcétera. En conjunto, a través de diversos planes, manifiestos, pronunciamientos, instrucciones, iniciativas de ley y decretos, el zapatismo dio forma a un cuerpo coherente de ideas en las cuales se plasmaba su concepción sobre el Estado y la organización del gobierno y la administración estatal, en sus diferentes niveles.

armadas zapatistas y que muestra con claridad las expectativas y actitudes que esperaban los grupos sociales del Ejército Libertador y las tensiones que se manifestaron por ello.

---

A través de su práctica militar y política, el zapatismo luchó por conseguir estos objetivos; a nivel regional, por medio del dominio y control del territorio morelense —incluida la toma de la ciudad capital estatal— y de las zonas aledañas; a nivel nacional, a través de los diversos intentos por ocupar y controlar la capital del país y organizar desde ahí a la nación. En los hechos, el zapatismo estableció su dominio de manera completa sobre el estado morelense y zonas importantes de las entidades circunvecinas a él. Así, tuvo la oportunidad de aplicar su concepción de la forma de organización del poder local. Aplicó un gobierno de *facto* en una situación extraordinaria, derivada del conflicto bélico y de la guerra civil que tuvo lugar en esos años y que trastocó la vida normal de las regiones y de las comunidades. Sin embargo, aun en esas condiciones, su actividad es ilustrativa sobre la concepción general que tenían los jefes e intelectuales zapatistas sobre estas cuestiones y prefigura, en cierto sentido, la forma regular con la que se proponían organizar al país. Asimismo, el zapatismo fue también parte importante del experimento de mayor dimensión llevado a cabo por la alianza con el villismo cuando ambos ejércitos ocuparon y controlaron la porción central del país a fines de 1914 y hasta mediados de 1915. En esa ocasión tuvieron oportunidad de ensayar —en una coyuntura excepcional en la que estaba en juego la hegemonía de cada una de las diversas facciones sobre todo el proceso revolucionario— el tipo de gobierno nacional al que aspiraban.

Como movimiento social, el zapatismo no puede comprenderse sin la actividad ideológica, política y administrativa de su cuerpo de especialistas intelectuales, los cuales le dieron una dimensión nacional a sus aspiraciones, a través de planes, programas, manifiestos, negociaciones con las otras corrientes, contactos con el exterior, medidas legislativas y administrativas, etcétera, actividad cuyo *cenit* fue el gobierno y el programa de la Soberana Convención Revolucionaria, así como la ocupación y dominio de la capital de la república y de la región central del país. Esta actividad del cuerpo de intelectuales, con su propia dinámica y autonomía, no puede sin embargo desvincularse de la visión, aspiraciones, directrices y poder efectivo que tuvieron sobre el movimiento y sobre los mismos intelectuales los jefes campesinos naturales del zapatismo, por lo que resulta necesario establecer sus vínculos y tensiones.

Al mismo tiempo el zapatismo, en su parte medular, estuvo compuesto por grupos agrarios que dieron forma a un ejército integrado por bandas campesinas guerrilleras, originarias de los lugares que controló el movimiento y con fuerte arraigo en las comunidades, que se relacionaron, por esa razón, de manera peculiar con la población de los lugares que estuvieron bajo su influencia. Éste

---

fue el basamento del zapatismo y es necesario estudiarlo a través de varios aspectos: por la problemática local de los pueblos y comunidades de la zona en torno de la posesión y distribución de los recursos materiales y el poder —tamizada, por tanto, de conflictos agrarios, de usufructo de tierras, aguas, bosques, trabajo, conflictos fabriles, luchas por constitución y derechos municipales, por autonomía, disputas entre comunidades, grupos o individuos por mercados, por abasto, etcétera. Del mismo modo es preciso definir el tipo de liderazgo que se constituyó, las rivalidades y antagonismos creados entre sus jefes, la relación que tuvieron el ejército y la dirigencia zapatista con los pueblos que le dieron origen, así como la forma en que los revolucionarios zapatistas entendieron y actuaron sobre dicha problemática. No puede dejarse de lado una aproximación —en la medida en que las fuentes lo permitan— a la forma en que la población común de la zona percibió los cambios que tuvieron lugar en esos años, a sus valores y símbolos y lo que representó el zapatismo para ellos.

Todos estos aspectos son inseparables y formaron parte del proyecto que constituyó al movimiento zapatista y que determinó su inserción en la realidad morelense. La separación de éstos como dimensiones diferentes obedece a razones explicativas, en términos de análisis y de la división de funciones por especialidades que se dio en la práctica entre los diversos componentes del zapatismo. No obstante, la idea que se tratará de desarrollar aquí es que todos ellos forman parte integral de lo que fue el zapatismo y que se alumbraron, influyeron y desarrollaron recíprocamente.

La hipótesis que aquí se pretende demostrar es que el zapatismo, a través de las formulaciones elaboradas por sus intelectuales, y de la práctica política y militar desarrollada por el Ejército Libertador, se propuso conscientemente tomar el poder central y organizar a partir de él al conjunto de las relaciones sociales y políticas del país, para establecer un orden político, jurídico y administrativo nuevo. Este proyecto estaba influido en buena medida por la realidad morelense y por una visión del mundo correspondiente, en cierta manera, con los valores, con las ideas, con las aspiraciones de moral y de justicia campesina, en virtud de que los grupos agrarios mayoritarios y pobres fueron el componente social y políticamente dominante del zapatismo. Se advierte también en muchos terrenos la determinación que ejercieron estos aspectos sobre la actividad y las propuestas programáticas, tanto de los jefes campesinos zapatistas como de sus intelectuales. Los jefes naturales zapatistas, por su parte, provenían en su mayoría del medio agrario o de grupos vinculados al mundo agrario y

---

compartían la formación cultural y la identidad de la tradición oral y simbólica de las comunidades de las que eran originarios. En la medida en que estos jefes detentaron el poder sobre las armas y los hombres dentro del zapatismo y de la región morelense, ejercieron del mismo modo una influencia notable sobre la actividad y las formulaciones de los intelectuales fuereños.

Así, estos personajes elaboraron diversas formulaciones, que se fueron puliendo y complementando conforme la práctica y la experiencia zapatistas se desarrollaron durante el periodo comprendido entre 1910 y 1916. Estos principios dieron lugar a una concepción en la que se plasmaba un tipo peculiar de Estado benefactor, protector, justo, que correspondía en cierta forma a un tipo de autoridad patriarcal con reminiscencias de la cultura campesina. Sin embargo, al mismo tiempo, el carácter de clase de los intelectuales zapatistas, su procedencia fuereña, su formación, aspiraciones y visión, diferentes en muchos sentidos de los valores campesinos anteriormente descritos, ejercieron también su influencia sobre el desarrollo del zapatismo y constituyeron un polo de tensión permanente que caracterizó las diferentes etapas del movimiento. No se pretende idealizar al zapatismo ni recrear la imagen romántica de justicia y democracia campesina que ha permeado buena parte de los análisis que se han hecho de él hasta la fecha, sin dejar de reconocer que efectivamente ésta tenga, en cierta medida, relación con la realidad en determinados lugares y regiones. Sin embargo, se tratará de estudiar también el conflicto y las tensiones que existieron en su interior, que ayudan a comprender, a entender mejor lo que significó la revolución y el zapatismo para la gente común de las localidades de la región. Se buscará reconstruir el origen y desarrollo de este proceso a la luz de los ejes y problemas descritos.

Sin duda, si se observa con atención la vida interna de las comunidades morelenses durante los años de la lucha revolucionaria, uno de los mayores problemas, que fue motivo de atención central y permanente por parte del Cuartel General y por la mayoría de los jefes militares campesinos, fue el de la aplicación de la justicia local y el control de los abusos y dificultades existentes no sólo entre unos pueblos contra otros, ni entre particulares, sino también los robos, violaciones, asesinatos y despotismo ejercido por muchos de los jefes, oficiales y soldados zapatistas en contra de la población civil, lo cual provocó en ocasiones reacciones de rechazo, defensa, protestas y peticiones de protección por los individuos y poblaciones afectadas. Esta situación dio lugar a disposiciones y medidas del Cuartel General zapatista y de varios de los principales generales, en sus distintas zonas, para tratar de eliminar tales abusos. El

énfasis y la abundancia de las órdenes, instrucciones y procesos en tal sentido hablan de la magnitud del problema; la intención de combatirlo se reflejó también en las disposiciones generales hechas por el zapatismo cuando ocupó y gobernó con el villismo la capital y la parte central del país, etapa en la que tuvo oportunidad para formular con mayor alcance su programa nacional revolucionario.

En suma, este trabajo se propone estudiar este proceso y profundizar en tres aspectos centrales: por una parte, comprender las características principales del zapatismo como un movimiento campesino regional peculiar que se propuso tomar el poder del Estado nacional y situar los planteamientos programáticos a través de los cuales se expresó la concepción del zapatismo sobre la cuestión estatal; por otra parte, analizar lo que fueron sus experiencias concretas de gobierno y administración realizadas tanto en Morelos como en la capital del país, a través de la Soberana Convención. Por último, precisar las relaciones, problemas y tensiones entre el zapatismo y la población civil morelense y tratar de entender lo que significaron para la gente común esos años de guerra civil, su comportamiento, sus apoyos, sus resistencias, sus rechazos, sus aspiraciones.

